

# EL CARIBE ARQUEOLÓGICO

Anuario publicado por la Casa del Caribe como extensión de la revista *Del Caribe*

(Revisión)

10 / 2007

## CONSEJO EDITORIAL

Dr. Marcio Veloz Maggiolo  
MSc. Jorge Ulloa Hung  
Dra. Betty Meggers  
MSc. Roberto Valcárcel Rojas  
MSc. Juan M. Reyes Cardero  
Dra. Corinne L. Hofman

## CONSEJO ASESOR

Dr. Mario Sanoja (Venezuela)  
Dra. Iraidá Vargas (Venezuela)  
Dr. Oscar Fonseca (Costa Rica)  
Dr. A. Gus Pantel (Puerto Rico)  
Dr. Gabino La Rosa Corzo (Cuba)  
Dr. José Oliver (Puerto Rico)  
Dr. Antonio Curet (Puerto Rico)

## Correspondencia a:

☒ Casa del Caribe  
Calle 13 no. 154 esq. a 8  
Reperto Vista Alegre.  
Santiago de Cuba, CP. 90 400  
CUBA. Tlf. (53) (226) 643609  
Fax (53) (226) 642387  
Correo electrónico:  
revistadelcaribe@cultstgo.cult.cu

☒ Marcio Veloz Maggiolo  
Apartado 642  
Santo Domingo  
República Dominicana

☒ Betty Meggers  
PO Box 37012  
NMNH MRC-112  
Washington DC 20013.  
USA

ARIE BOOMERT	3	Las migraciones saladoide y huecoide en el Caribe
ANGUS A. A. MOL	13	Universos socio-cósmicos en colisión: descripciones etnohistóricas de situaciones de intercambio en la Antillas Mayores durante el período de protocontacto
GERARDO IZQUIERDO DÍAZ ULISES M. GONZÁLEZ HERRERA	23	Las comunidades aborígenes de cazadores-recolectores de Cuba; problemas y posibilidades de estudio
CORINNE L. HOFMAN ALISTAIR J. BRIGHT	31	Ideas atractivas, bienes deseables: influencias taínas en las Antillas Menores
JOSÉ OLIVER	43	Estudio acerca del significado y funciones de los aros líticos, piedras en codos y trigonolitos de Puerto Rico y La Española
GABINO LA ROSA CORZO	69	Espacios míticos africanos en cuevas de Cuba: una hipótesis perturbadora
CLENIS TAVÁREZ MARÍA	85	Antropología funeraria de los antiguos habitantes del este de la República Dominicana
ALICE SAMSON MENNO L. P. HOOGLAND	93	Residencia taína: Huellas de asentamiento en El Cabo, República Dominicana
CORINNE HOFMAN JORGE ULLOA HUNG LOE JACOBS	104	Juntando las piezas del rompecabezas: Dándole sentido a la cronología cerámica del este de la República Dominicana
ROBERTO VALCÁRCEL ROJAS MARCOS MARTÍNÓN-TORRES JAGO COOPER THILO REHREN	116	Oro, <i>guanines</i> y latón. Metales en contextos aborígenes de Cuba
JAGO COOPER	132	Registro Nacional de Arqueología Aborigen de Cuba: una discusión de métodos y prácticas
LISETTE ROURA ÁLVAREZ IOSVANY HERNÁNDEZ MORA	151	Aborígenes en San Cristóbal de La Habana
JUAN MANUEL REYES CARDERO	159	Acerca de la fundación del pueblo indio de San Luis de los Caneyes. Antecedentes
ADRIANA CHURAMPI RAMÍREZ	165	Caizcimu: El cacicazgo oriental escenario de la tristemente célebre Bahía de las Flechas y de las feroces Guerras de Higüey
JOSÉ A. GARCÍA MOLINA	173	La herencia indígena en el barrio Los Zaldívar del municipio Fray Benito, Holguín, Cuba
ROBERTO VALCÁRCEL ROJAS JORGE ULLOA HUNG	185	María Nelsa Trincado entre la Historia y la Arqueología
	189	Noticias de arqueología

## Coordinadores:

Jorge Ulloa Hung  
Roberto Valcárcel Rojas

## Editora:

Asela Suárez

## Equipo de realización:

León Estrada  
Raimiz Destrades  
Julio Corbea Calzado

*El Caribe Arqueológico* es una publicación de la Casa del Caribe en Santiago de Cuba. Cada trabajo expresa opinión de su autor / No devuelven originales solicitados / Inscripta en administración de Correos Zona Postal 4, Santiago de Cuba, bajo el No. 81620 / 1 acogida a la tarifa de imprenta periódicos / ISSN 1682-75

Este número ha sido publicado con financiamiento de Taraxacum S. A.



TARAXACUM S.A.



# EL CARIBE ARQUEOLÓGICO

(Inserción)

Anuario publicado por la Casa del Caribe como extensión de la revista *Del Caribe*

10 / 2007

## CONSEJO EDITORIAL

Dr. Marcio Veloz Maggiolo  
MSc. Jorge Ulloa Hung  
Dra. Betty Meggers  
MSc. Roberto Valcárcel Rojas  
MSc. Juan M. Reyes Cardero  
Dra. Corinne L. Hofman

## CONSEJO ASESOR

Dr. Mario Sanoja (Venezuela)  
Dra. Iraida Vargas (Venezuela)  
Dr. Oscar Fonseca (Costa Rica)  
Dr. A. Gus Pantel (Puerto Rico)  
Dr. Gabino La Rosa Corzo (Cuba)  
Dr. José Oliver (Puerto Rico)  
Dr. Antonio Curet (Puerto Rico)

## Correspondencia a:

☒ Casa del Caribe  
Calle 13 no. 154 esq. a 8  
Reperto Vista Alegre.  
Santiago de Cuba, CP. 90 400  
CUBA. Tlf. (53) (226) 643609  
Fax (53) (226) 642387  
Correo electrónico:  
revistadelcaribe@cultstgo.cult.cu

☒ Marcio Veloz Maggiolo  
Apartado 642  
Santo Domingo  
República Dominicana

☒ Betty Meggers  
PO Box 37012  
NMNH MRC-112  
Washington DC 20013.  
USA

ARIE BOOMERT	3	Las migraciones saladoide y huecoide en el Caribe
ANGUS A. A. MOL	13	Universos socio-cósmicos en colisión: descripciones etnohistóricas de situaciones de intercambio en la Antillas Mayores durante el período de protocontacto
GERARDO IZQUIERDO DÍAZ ULISES M. GONZÁLEZ HERRERA	23	Las comunidades aborígenes de cazadores-recolectores de Cuba; problemas y posibilidades de estudio
CORINNE L. HOFMAN ALISTAIR J. BRIGHT	31	Ideas atractivas, bienes deseables: influencias taínas en las Antillas Menores
JOSÉ OLIVER	43	Estudio acerca del significado y funciones de los aros líticos, piedras en codos y trigonolitos de Puerto Rico y La Española
GABINO LA ROSA CORZO	69	Espacios míticos africanos en cuevas de Cuba: una hipótesis perturbadora
CLENIS TAVÁREZ MARÍA	85	Antropología funeraria de los antiguos habitantes del este de la República Dominicana
ALICE SAMSON MENNO L. P. HOOGLAND	93	Residencia taína: Huellas de asentamiento en El Cabo, República Dominicana
CORINNE HOFMAN JORGE ULLOA HUNG LOE JACOBS	104	Juntando las piezas del rompecabezas: Dándole sentido a la cronología cerámica del este de la República Dominicana
ROBERTO VALCÁRCEL ROJAS MARCOS MARTINÓN-TORRES JAGO COOPER THILO REHREN	116	Oro, guanines y latón. Metales en contextos aborígenes de Cuba
JAGO COOPER	132	Registro Nacional de Arqueología Aborígen de Cuba: una discusión de métodos y prácticas
LISETTE ROURA ÁLVAREZ IOSVANY HERNÁNDEZ MORA	151	Aborígenes en San Cristóbal de La Habana
JUAN MANUEL REYES CARDERO	159	Acerca de la fundación del pueblo indio de San Luis de los Caneyes. Antecedentes
ADRIANA CHURAMPI RAMÍREZ	165	Caicimu: El cacicazgo oriental escenario de la tristemente célebre Bahía de las Flechas y de las feroces Guerras de Higüey
JOSÉ A. GARCÍA MOLINA	173	La herencia indígena en el barrio Los Zaldívar del municipio Fray Benito, Holguín, Cuba
ROBERTO VALCÁRCEL ROJAS JORGE ULLOA HUNG	185	María Nelsa Trincado entre la Historia y la Arqueología
	189	Noticias de arqueología

## Coordinadores:

Jorge Ulloa Hung  
Roberto Valcárcel Rojas

## Editora:

Asela Suárez

## Equipo de realización:

León Estrada  
Raimiz Destrades  
Julio Corbea Calzado

*El Caribe Arqueológico* es una publicación de la Casa del Caribe en Santiago de Cuba / Cada trabajo expresa la opinión de su autor / No se devuelven originales no solicitados / Inscripta en la administración de Correos, Zona Postal 4, Santiago de Cuba, bajo el No. 81620 / 168, acogida a la tarifa de impresos periódicos / ISSN 1682-7562.

Este número ha sido publicado con financiamiento de Taraxacum S. A.



TARAXACUM S.A.



# **ORO, GUANINES Y LATÓN. METALES EN CONTEXTOS ABORÍGENES DE CUBA**

**ROBERTO VALCÁRCEL ROJAS  
MARCOS MARTINÓN-TORRES  
JAGO COOPER  
THILO REHREN**



Encontrar un nuevo camino a las Indias, difundir la fe cristiana y conseguir beneficios económicos derivados del contacto con Asia eran los objetivos del viaje que llevaría a Colón a su encuentro con el Nuevo Mundo. Las precisiones en el aspecto comercial, reflejadas en las Capitulaciones de Santa Fe, señalan al oro como una de las principales mercancías para conseguir, aspecto que ayuda a entender el detenimiento con que Colón explica en su diario de navegación las pesquisas desarrolladas por los europeos en torno a ese metal.

En este texto (Colón 1961) aparecen las primeras referencias sobre el empleo de metales entre los aborígenes de Las Antillas, tema frecuentemente abordado en otras obras de la época y en los documentos relativos al proceso de conquista y colonización del área. Para el caso de las Antillas Mayores, la imagen europea al respecto se construyó básicamente desde informaciones obtenidas en La Española (isla compuesta por las actuales repúblicas de Haití y Dominicana) y se asume como propia de la llamada cultura taína (Rouse 1992: 5). Su análisis y contrastación con la escasa evidencia arqueológica disponible (Vega 1987, Oliver 2000), plantea un panorama de fuerte inserción de los metales en la parafernalia ceremonial y en los ornamentos usados por la elite, refrendado por diversos elementos de tipo religioso y mitológico.

La revisión de datos etnohistóricos y arqueológicos que aquí presentamos, discute peculiaridades del uso de metales entre los aborígenes de Cuba y valora, apoyándose en las consideraciones antes referidas y en otras informaciones de la época, uno de los ejemplos más significativos de manejo aborígen de metales en la isla: el de El Chorro de Maíta.

## **METALES Y MUNDO TAÍNO**

Con el término taíno se designan a diversas comunidades de base lingüística aruaca y fuerte tradición agrícola y cerámica, que al momento del arribo hispano ocupaban las Bahamas, la mayor parte de las Antillas Mayores y algunos espacios de las Antillas Meno-

res (Rouse 1992: 5). Aunque su validez es cuestionable en muchos sentidos, la denominación resume la existencia de un contexto de proximidad cultural, a nivel antillano, que permite cruzar la información de distintas islas para explicar situaciones que parecen tener un alcance general.

Los europeos comentan el uso, por estas comunidades, de objetos de oro y piezas elaboradas sobre una aleación de oro, cobre y plata llamada *guanín*. Hay solo una referencia sobre el empleo de plata y Las Casas (1965: 226), citado por Vega (1987: 39), opina que no disponían de minas de este metal ni de tecnología para explotárselas, afirmación ajustada a lo que conocemos de la arqueología y la geología de estas islas. Existen datos sobre uso del cobre (Vega 1987: 37) aunque escasos e imprecisos y tal vez, en ciertas situaciones, originados erróneamente por la observación del *guanín*.

El oro puro se conocía en la mayor parte de La Española como *caona*, aunque también se registran los términos *tuob* o *nozay* (Vega 1987: 39). Se obtenía en afloraciones naturales o en los aluviones de los ríos, y en la mayoría de los casos se trabajaba martillándolo hasta preparar láminas que ocasionalmente se repujaban. Las láminas servían para elaborar objetos de adorno corporal como pendientes, orejeras y narigueras, o se insertaban sobre pectorales y cinturones. También podían formar parte de imágenes religiosas y de implementos rituales y de lujo, donde eran incrustadas en determinados puntos de alto valor simbólico (Oliver 2000: 204).

Según las referencias reunidas por Vega (1987: 37-38, 42-44, 49-50) el *guanín* era un "oro muy bajo y encobrado", de color ligeramente morado; los aborígenes percibían en él un olor especial y lo preferían al oro reconociéndolo como algo extremadamente valioso. Aprovechando esta situación, los europeos llegaron a traerlo de otras zonas para cambiarlo por oro en La Española (Bray 1997, Oliver 2000). Arqueológicamente ha logrado comprobarse que su uso en las Antillas Mayores se remonta a comunidades anteriores a los taínos (Siegel y Severin 1993: 76). Su empleo era similar al del oro aunque su elaboración parece no haber sido local, pues los aborígenes de Las Antillas no dominaban las técnicas de fundición necesarias para producir esta aleación (Vega 1987: 38) y no existen datos arqueológicos sobre hornos donde pudiera ejecutarse el proceso (Siegel y Severin 1993: 77). Vega (1987: 43) cita la opinión de Rivet y Arsandoux (1946) sobre el posible origen guyanés<sup>1</sup> de las piezas vistas entre los taínos, que tendrían su equivalente



Figura 1. Mapa de los sitios con reporte de metal.

en el *karakoli* de los caribes y en la *tumbaga* colombiana, y desarrolla la idea (Vega 1987: 44) de que era un material obtenido a partir de contactos con el continente.

En varias descripciones sobre el ajuar de los caciques o jefes taínos —hay amplia información sobre La Española y referencias sobre Jamaica y Puerto Rico— resalta la presencia del *guanín* y el oro, en contraste con la imagen sencilla que trasciende sobre el taíno común (Oliver 1998: 67). En la documentación de la época se destaca el control ejercido sobre estos recursos por los niveles de jefatura (Moscoso 1986: 463), y la forma en que los insertaban en los atributos del poder (Oliver 2000: 205). En el origen foráneo del *guanín* y en la limitada disponibilidad determinada por esta situación, esta una de las causas de su gran valor, circunstancia que al parecer se relaciona con el notable papel que ocupa en los datos mitológicos asociados al mundo taíno (Pané 1990). Arrom (1975: 154) reconoce su valor religioso y poder mágico, al ubicar su presencia en importantes pasajes mitológicos relacionados con el origen de prácticas sociales como la exogamia y la prohibición del incesto. Oliver (2000: 209-215) ofrece un análisis más detallado de estos pasajes y establece el sentido del *guanín* como un principio sagrado donde se mezcla la idea del olor especial del metal, los elementos brillantes residentes en los astros y en el mundo natural, con la noción del día, la masculinidad y la jefatura, en contraste con el principio aportado por el oro (*caona*) que se relaciona con la noche, lo femenino, profano, poco oloroso y de

colores apagados. *Guanín* es, más allá del propio metal, un concepto unificador de los símbolos del poder caciquil que además de los mismos metales (*caona, guanín*), incorpora plumajes, cuentas de piedra y concha, y pinturas corporales, en un despliegue de luminosidad, color y olor dirigido a impresionar los sentidos del taíno común (Oliver 2000: 214). Como principio rebasa los límites físicos para convertirse en una metáfora de lo divino y lo celestial inherente al poder, a la capacidad de mediar entre el mundo natural y sobrenatural y por tanto en un elemento que legitima la autoridad de los caciques e indica su origen sagrado (Oliver 2000: 214).

Los hallazgos de metales en contextos arqueológicos de las Antillas no son frecuentes debido, sobre todo, a la intensidad del saqueo español. Su incorporación al registro arqueológico es mínima pues piezas tan valiosas no se dejaban en contextos domésticos o se desechaban, y en pocos casos se consumían en el ritual funerario. El análisis de las referencias documentales (Oliver 2000: 197-198) indica que una proporción considerable de estos metales y de otros ornamentos de los caciques no eran enterrados con estos cuando morían. Se redistribuían entre caciques aliados asistentes a las exequias, para mantener los vínculos de apoyo, por tal

Tabla 1. Objetos de metal encontrados en sitios arqueológicos aborígenes de Cuba

Sitio y datos de ubicación del objeto	Forma	Medidas	Tipo de metal estimado	Análisis de Composición	Datos sobre cronología del sitio	Referencias
La Rosa de Los Chinos. Provincia Ciego de Ávila.	Lámina alargada con perforación en uno de sus extremos (pendiente)	Largo: 24 mm Ancho: 6 mm Grueso: 0.2 mm	Oro u oro, cobre y plata	No	No tiene evidencias de contacto con los europeos	(Mesa 1989)
Toma del Agua. Provincia Sancti Spiritus	Lámina en forma de pétalo con perforación en un extremo (pendiente)	Largo: 12 mm Ancho: 10 mm Grueso: menos de 1 mm.	Oro	Microscopio electrónico de barrido. Torres (2006).	No tiene evidencias de contacto con los europeos	(Pérez, Silva y Álvarez 2004: 44-46) Torres (2006).
El Martillo. Provincia Granma	Lámina	Largo: 35 mm Ancho: 7 mm Grueso: menos de 1 mm.	Oro	No	No tiene evidencias de contacto con los europeos	(Yero et al 2003: 24).
Esterito. Provincia Holguín	Lámina con perforación en uno de sus extremos (pendiente)	Largo: 13 mm Parte más ancha: 5 mm Parte más estrecha: 4 mm Grueso: menos de 1 mm.	Oro	No	En superficie pieza europea 500 ± 100 A. P., SI-350; madera carbonizada 550 ± 100 A. P., SI-349; madera carbonizada (Pino 1995)	(Guarch 1988). Torres (2006).
El Paraíso Provincia Santiago de Cuba	Lámina con perforación en un extremo. Líneas repujadas (pendiente)	Largo: 14 mm Ancho: 7 mm Grueso: 0.25 mm	Oro	No	No tiene evidencias de contacto con los europeos 1130 ± 150 A. P. (Pino 1995)	(Ulloa 2000: 118-120).
Laguna de Limones Provincia Guantánamo	Pendiente en lámina		Oro	No	Tiene evidencias de contacto con los europeos 640 ± 120 A. P., SI-348; madera carbonizada. (Pino 1995)	(Guarch 1988: 168). Torres (2006).
Santana Sarmiento Provincia Holguín	Figura antropomorfa no laminar	Largo: 48 mm	Oro u oro, cobre y plata	No	No tiene evidencias de contacto con los europeos	(Miguel 1951: 158-168) (Guarch 1988: 168).

Continuación de la tabla 1.

El Boniato. Provincia Holguín	Pendiente en lámina con elementos repujados.	Largo: 21 mm Ancho: 9 mm Gruoso: menos de 1 mm.	Oro, cobre y plata	FRX Valcárcel (2002a)	No tiene evidencias de contacto con los europeos.  670 ± 70 A. P., Beta - 148958; madera carbonizada. Valcárcel (2002).	Valcárcel y Rodríguez (2005) Valcárcel (2002a)
Potrero de El Mango. Provincia Holguín	Lámina de forma oval	Largo: 14 mm	Oro	No	Montículo con material europeo.  810 ± 80 A. P., Y - 206; madera carbonizada. (Pino 1995) 880 ± 60 A. P., Beta - 148961; madera carbonizada. 620 ± 60 A. P., Beta - 148961; madera carbonizada. Valcárcel (2002).	(Rouse 1942: 144, 184).
El Morrillo. Provincia Matanzas	Lámina en forma de pétalo con perforación en su extremo más delgado. (pendiente)		Oro	No	590 ± 90 A. P., SI - 353, madera carbonizada. (Pino 1995)	Torres (2006).
Loma del Aite. Provincia Las Tunas	Lámina en forma redondeada con perforación cerca del borde. (pendiente)		Oro	No		Garrido (2006)
El Chorro de Maíta. Provincia Holguín	1 - Cascabel 2 - 4 pendientes laminares 3 - Cabeza ornitomorfa 4 - cuenta esférica hueca 5 - 2 cuentas cilíndricas 6 - Tubos	Consultar Guarch (1988; 1996).	(1 - 4) Oro, cobre y plata.  (5) Oro  (6) Latón	Microscopio electrónico de barrido. FRX  Guarch (1996) Valcárcel (2002a) Martinón y asociados (2007).	Evidencias de contacto con los europeos.  360 ± 80 A.P., Beta-148955; restos óseos humanos. 870 ± 70 A.P., Beta- 48956; restos óseos humanos. 730 ± 60 A.P., Beta- 148957; madera carbonizada Valcárcel (2002).	Guarch (1996) Valcárcel (2002a) Valcárcel y Rodríguez (2005) Martinón y asociados (2007).
Alcalá. Provincia Holguín	1- 2 laminas 2- Tubos		(1) Oro, cobre y plata (2) Latón.	Microscopio electrónico de barrido. FRX Valcárcel (2002a) Martinón y asociados (2007)	Evidencias de contacto con los europeos.	Valcárcel (1997; 2002 a) Martinón y asociados (2007).
San Antonio del Sur. Provincia Guantánamo.	Lámina irregular con perforación en un extremo (pendiente)		Oro u oro, cobre y plata	No		Torres (2006).
El Yayal Provincia Holguín	Láminas con perforación	Consultar Domínguez (1995: 64).	Latón	No	Evidencias de contacto con los europeos.	Domínguez (1995: 64).

Tabla 2. Composición metálica de tubos encontrados en El Chorro de Maita y Alcalá. Datos tomados de Valcárcel (2002a), estudios en el CEADEN y Martínón y asociados (2007), estudios en el Instituto de Arqueología (IoA), Londres.

Muestra	No. Esqueleto	Laboratorio	Fe (%)	Ni (%)	Cu (%)	Zn (%)	Ag (%)	Sn (%)	Au (%)	Pb (%)
M2E1	25	CEADEN		-	93.2	6.0	0.15	0.54	-	
M3	84	CEADEN			81.8	17.8	0.080	0.15		
M1E2	94	CEADEN	0.9	-	84.1	4.5	0.1	6.3	-	4.0
M4E2	69	CEADEN	0.7	-	89.0	4.9	0.1	1.8	-	3.5
M5	69	CEADEN	1.4	0.8	85.8	4.1	0.2	1.5	-	6.0
M6	25	CEADEN	0.6	0.1	93.6	2.3	0.2	0.1	-	2.9
M7*	57	CEADEN	0.4	-	81.7	14.9	0.05	0.03	-	2.8
CMP6*	57	(IoA)	0.3	0.3	72.0	26.1				1.3
M9*	101	CEADEN	0.5	-	83.3	11.7	0.06	0.04	-	4.4
CMP12*	101	(IoA)	0.3	0.4	80.1	18.8		-		0.5
M11		CEADEN	0.5	-	87.1	11.9	0.1	0.3	-	-
M12		CEADEN	0.8	0.2	75.3	15.8	0.1	1.4	-	6.3
M13		CEADEN	0.7	-	92.1	5.1	0.1	0.1	-	1.9
M18E3	94	CEADEN	1.24	-	85.0	2.6	4.5	3.8		2.3
M19		CEADEN	0.6	-	81.0	8.1	5.0	3.2		2.7
M20		CEADEN	0.5	0.1	82.0	10.7	3.8	2.2		1.0
M21	69	CEADEN	0.8	0.3	79.0	8.5	5.3	2.9		3.5
M22		CEADEN	0.7	-	89.0	9.7	-	-		0.6
M23	84	CEADEN	1.1	0.1	77.0	15.0	3.5	2.2		1.1
CMP4	69	(IoA)	0.2	0.7	82.8	15.6		0.7		Tr
CMP5	25	(IoA)	0.4	0.1	81.2	18.2		-		0.3
MA16		CEADEN	0.1	0.1	91.6	8.1				
MA17*		CEADEN	0.7	0.2	84.0	14.0				0.8
ALP13*		(IoA)	0.3	0.3	79.2	18.3		0.2		1.7

\* la misma muestra estudiada en los dos laboratorios.

M, ME y CMP (muestras de El Chorro de Maita); MA y ALP (muestras de Alcalá) Tr (Trazas del elemento)

razón permanecían en circulación y fueron accesibles en su mayor parte a los europeos.

Con los españoles arribaron nuevos metales que en algunos casos se incorporaron a la sociedad aborigen. Los hallazgos arqueológicos de metal europeo asociado a presencia aborigen y

lo, excluyendo las nubes".

Bartolomé de Las Casas (1965: 281) citado por Vega (1987: 36), precisa que en el latón los aborígenes percibían un olor especial, de la misma manera que ocurría con el *guanín*. Tenía también un brillo y colorido similares, y lo remoto de su origen (España), y lo

manejado en forma de láminas como el oro y el *guanín*, en muchas ocasiones para ser usadas como adornos corporales, están relacionados básicamente con cobre, bronce y, en la mayoría de los casos, con latón (Vega 1987: 31-34).

Según Diego Álvarez Chanca (1977: 93), para los aborígenes los bienes europeos tienen similar valor que las imágenes de sus deidades y como estas entran en el ámbito de lo sagrado, en el mundo de *turey*. Este término puede designar diversos objetos europeos, sin embargo, algunos investigadores (Vega 1987: 35; Oliver 2000: 198) lo relacionan particularmente, siguiendo diversas referencias históricas, con el latón. Para Oliver (2000: 198) la traducción más apropiada del término *turey* es "la parte brillante del cie-

peculiar de sus proveedores (los seres inmortales recién llegados), hacían de él un metal especial, cargado de valores sagrados. Estas circunstancias lo aproximan al *guanín* (Oliver 2000: 199) y determinan su rápida inserción en el simbolismo del poder, donde los metales eran tan importantes. Se abre así una demanda análoga a la del *guanín*, aprovechada por los europeos para cambiar latón por oro puro.

## CUBA. DATOS ETNOHISTÓRICOS Y ARQUEOLÓGICOS

En Cuba las informaciones etnohistóricas sobre uso aborígen de metales son mínimas y en todos los casos se refieren a grupos agricultores con fuertes vínculos con la llamada cultura taína. Colón (1961: 78) menciona un aborígen con una nariguera que parecía de plata y Las Casas (1965: 215), citado por Vega (1987: 49), habla del uso de una pieza de oro con similar propósito. La referencia más completa la aporta Diego Velásquez (Pichardo 1971: 68), quien recoge la historia de dos mujeres españolas que viven un tiempo con los aborígenes de la provincia de la *Havana*, y que cuentan como estos martillaban granos de oro sobre piedras de río para hacer *guanines*. En este caso el término *guanín* parece funcionar como una denominación que generaliza el concepto de lámina. Las mujeres creían que el oro había sido obtenido por los aborígenes en ese mismo río.

El reporte arqueológico de objetos metálicos fabricados o usados por los aborígenes (figura 1, tabla 1) indica, sin embargo, una popularidad y representatividad territorial de tales prácticas, que dista mucho de la visión documental. Al menos 14 sitios arqueológicos ofrecen evidencias al respecto. La mayor parte de ellos se ubica en el oriente de Cuba, sin embargo, los hay también en el centro, e incluso en la parte occidental (figura 1).

Aunque solo se han realizado estudios adecuados de composición en cuatro sitios (Guarch 1996, Valcárcel 2002a, Torres 2006; Martín-Torres *et al.* 2007; ver tablas 2 y 3), valoraciones basadas en métodos menos precisos señalan una amplia presencia de objetos de oro (tabla 1). Ha podido comprobarse, al menos en una pieza, que las láminas usadas se obtuvieron martillando granos de este metal (Torres 2006: 58). Se trata generalmente de pendientes de pequeño tamaño (entre 12 y 20 mm de largo) con formas geométricas simples (circulares, rectangulares, petaloides), que en ocasiones muestran líneas repujadas (figura 2). Es notoria la escasa presencia de láminas que pudieran haber formado parte de incrustaciones.

En algunos casos estos pendientes han sido hallados en zonas de basurales aunque en el sitio El Martillo, se encontró una lamina de oro junto a un esqueleto (Yero *et al.* 2003: 24). Pese a que la cronología de estos objetos es poco precisa, el hecho de que uno de ellos se localice en el sitio agricultor más temprano de Cuba, El Paraíso (tabla 1), sugiere que la fabricación de estos artefactos pudo ser muy antigua y se mantuvo hasta el arribo europeo, como refiere la crónica.

En El Chorro de Maíta, relacionado con un conjunto de objetos que quizás formaban uno o varios collares, y que incluían *guanines*, cuentas de perlas y de cuarcita, aparecieron dos cuentas cilíndricas de oro (tabla 3, figura 4), de solo 2 mm de diámetro, probablemente elaboradas usando pepitas de origen aluvial (Martín-Torres *et al.* 2007: 196-97). Son las únicas piezas de oro que no mantienen el patrón laminar —se crearon con un alambre que fue doblado y martillado—, lo que posiblemente se deba a que siguen tipologías no antillanas, como los objetos metálicos con los cuales se relaciona.

Hasta el momento solo se ha probado la presencia de *guanines* (8 piezas) en tres sitios arqueológicos: El Boniato (Valcárcel 2002 a), El Chorro de Maíta y Alcalá (Guarch 1996, Valcárcel 2002a, Martín-Torres *et al.* 2007); ver tabla 3 y figura 3. Por su tipología los *guanines* de El Chorro de Maíta parecen ser de procedencia colombiana. La pieza principal de este conjunto, una cabeza ornitomorfa, resulta muy similar a cabezas relacionadas con pectorales taironas de la Sierra Nevada de Santa Marta (figuras 5 y 6), según opinión de la especialista del Museo del Oro de Colombia, Juanita Saenz Samper (comunicación personal a Valcárcel 2005, Oliver 2000: 201, nota 37). Saenz Samper también ve similitudes del cascabel<sup>2</sup> y los pendientes laminares con materiales colombianos. Solo la cuenta esférica (figura 5a) no tiene hasta el momento una identificación precisa en este sentido.

El *guanín* de El Boniato es un pendiente laminar trapezoidal, con un repujado de líneas rectas y círculos concéntricos (figura 3a) mientras que la lamina de Alcalá, fragmentada en dos partes (figura 3c), pudiera haber pertenecido a una pieza mayor cuya función aún no se ha establecido.

Por su coloración es posible que los pendientes hallados en La Rosa de los Chinos (Ciego de Ávila) y en San Antonio del Sur (Guantánamo) también pudieran ser *guanines* (figura 2f y 3b). Otro objeto de gran interés, que sigue tipologías colombianas

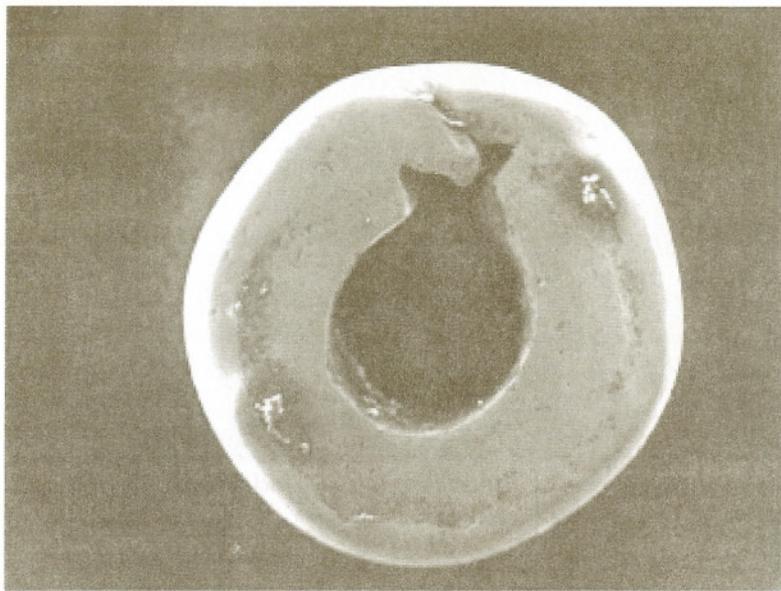


Figura 4. Foto de cuenta de oro. El Chorro de Maíta.

Fuerte San Juan, en Puerto Rico (Moore *et al.* 2004), en Jamestown, en Estados Unidos (Kelso y Straube 2004: 173-174), y en la Habana Vieja, Cuba (Arrazcaeta, comunicación personal a Valcárcel, 2005). Son raras después de 1650 y no han sido reportadas en contextos del siglo XVIII (Deagan 2002: 174-175). Deagan (2002: 175, figura 8) proporciona imágenes de agujetas halladas en San Agustín, con formas y dimensiones muy similares a las de El Chorro de Maíta y Alcalá.

En Alcalá los tubos aparecieron en zonas de basurales, pero en El Chorro de Maíta se hallaban junto a los entierros, al igual que los *guanines* y las cuentas de oro. Se trata tanto de una oportunidad excepcional para valorar elementos del manejo de metales, como de una situación en la que los metales ayudan a entender aspectos de la sociedad aborígen y su interacción con los europeos.

## EL CHORRO DE MAÍTA

El sitio arqueológico El Chorro de Maíta se localiza a 4 kilómetros de la costa norte, en la ladera este del cerro de Yaguajay, cerca de numerosos asentamientos pertenecientes a la llamada Área Ar-



Figura 5. Fotos de guanines. El Chorro de Maíta. A-dibujo de esfera de *guanín*, tomado de Guarch (1994).

queológica de Banes (Valcárcel 2002: 26). Reporta (Rouse 1942: 103-106, Guarch 1994) abundante material arqueológico aborígen y numerosos objetos de uso ceremonial y adorno corporal, elaborados en piedra, hueso y concha. Entre 1986 y 1987 (Guarch 1988: 162) personal del Departamento de Arqueología de Holguín descubrió un espacio con enterramientos, de 2000 metros cuadrados, gran parte del cual se excavó. Por la elevada densidad de restos humanos y la especialización funeraria del lugar, esta zona ha sido considerada un cementerio (Guarch 1996: 20), el único reportado hasta el momento en sitios de aborígenes agricultores en Cuba.

La investigación del Departamento de Arqueología de Holguín y los posteriores trabajos relacionados con el material colectado, se han concentrado en el contexto funerario. Fuera de este solo se ejecutaron excavaciones limitadas. Al norte del cementerio, en la unidad de excavación No. 2, se ubicó un basural con restos de fauna y abundantes fragmentos de cerámica, establecido sobre lenticulas de ceniza y carbón pertenecientes a un fogón. Otro fogón, también vinculado a un pequeño basural, apareció en el borde este de la zona funeraria (Unidad No. 5). Por la abundancia de restos de fauna asociada a estos fogones y por el hallazgo en ellos de útiles culinarios como vasijas y burenes de barro, artefacto este último usado para cocer alimentos y elaborar tortas de casabe a partir de la masa de la yuca (*Manihot utilissima*), se puede considerar que constituían áreas de procesamiento de alimentos, las cuales Guarch (1996: 16) asume como parte de las zonas habitacionales de una aldea aborígen que debió rodear al cementerio.

Al oeste del cementerio, muy cerca de este, se excavó una unidad (No. 6) que también muestra una acumulación de desechos de fauna y cerámica aborígen. Aquí se encontró además la lámina de cobre que ya hemos referido (figura 8), y un fragmento de mayólica redondeado y perforado. Cerca de esta área se localizó una vasija de cerámica con caracteres muy similares a los de las piezas elaboradas en Concepción de la Vega, poblado fundado por Colón en La Española y que tuvo su época de mayor auge entre 1510 y 1526 (Guarch 1994: 37-38). Este espacio y el de la unidad 6 reportan restos de mayólica Columbia Plain verde sobre blanco y blanco uniforme, fragmentos de loza común vidriada de los tipos Melado y Bacín Verde, y abundantes restos de botijuela en su "tipo temprano"; también se hallaron numerosos huesos de cerdo doméstico (*Sus scrofa*). Los tipos de cerámica europea referidos para la Unidad 6 fueron hallados también en otras excavaciones y en diversas partes del sitio.

Del cementerio se extrajeron de manera controlada 106 esqueletos aborígenes.<sup>3</sup> También se halló un entierro intrusivo contemporáneo, material óseo humano posiblemente aborígen, incompleto y disperso, además de un cráneo masculino al que algunos investigadores atribuyen rasgos europoides (Rivero *et al.* 1990: 85) y cuya situación estratigráfica permite relacionarlo cronológicamente con inhumaciones aborígenes (Guarch 1994: 28, 1996: 22). Hay información (Guarch *et al.* 1987: 25, 1996: 16) de que dos años antes de la excavación del Departamento Centro Oriental de Arqueología, vecinos del lugar habían encontrado en el área del cementerio alrededor de 17 esqueletos aborígenes.

No se ubicaron entierros secundarios y se determinó la existencia de una gran variedad de posiciones de entierro aunque predominan los cuerpos en decúbito supino, con las piernas flexadas (Guarch 1996: 18-19). El estudio de 106 esqueletos aborígenes colectados por el Departamento Centro Oriental de Arqueología (Valcárcel y Rodríguez 2005: 134) establece la presencia de 20 niños, 6 adolescentes, 35 adultos masculinos, 43 adultos femeninos y 2 adultos de sexo no definido. Rodríguez Arce (Guarch *et al.* 1987: 31-36, Guarch 1996: 17-20) reporta la existencia, en la mayoría de los cráneos conservados, de la deformación fronto-occipital tabular oblicua propia de los grupos agricultores. Guarch (1996: 21) señala que algunos cráneos de subadultos y el de un adulto (No. 45), no estaban deformados.



Figura 6. A-Foto de *guanín* de El Chorro de Maíta. B-Pieza colombiana similar. Foto cortesía de Juanita Saenz Samper.

### MATERIALES RELACIONADOS CON LOS ENTIERROS

Cerca de algunos entierros aparecieron fragmentos, pequeños y aislados, de cerámica aborígen o europea y en ocasiones huesos de cerdo o conchas de moluscos marinos, sin embargo, en la mayoría de los casos este material parece intrusivo (Guarch 1988: 163).

En varios esqueletos se hallaron objetos de adorno corporal de gran valor en el mundo aborígen (Valcárcel y Rodríguez 2005: 139). Un esqueleto muestra orejeras de cuarcita y otro, orejeras de resina vegetal (Guarch 1996: 21). En uno se encontró una cuenta de vértebra de pescado en proceso de elaboración y en otros siete se ubicaron collares o brazaletes, elaborados con cuentas de piedra, en la mayoría de los casos de cuarcita, o con cuentas de resina vegetal y de un material que se cree sea coral (Guarch 1996: 22). En el esqueleto No. 57 aparecieron, en un notable despliegue suntuario, cuentas de cuarcita, coral y perla, además de las piezas de oro y *guanín* antes mencionadas (tabla 1, figuras 4 y 5).

En 17 esqueletos (Valcárcel y Rodríguez 2005: 137), incluidos algunos con otras piezas (No. 57 y No. 84), se localizaron agujetas de latón europeo, formadas por una lámina enroscada de unos 0,3 mm de espesor. Los ejemplares completos reportan dimensiones promedio de 29 mm de largo con un diámetro de 2 mm en su parte más estrecha y de 3 mm en su parte más ancha (Martín-Torres *et al.* 2007: 199-200). En el esqueleto No. 25, cinco de estos tubos están relacionados con un disco metálico recubierto de un tejido de algodón (Guarch 1996: 20); ver figura 9b. Además de estos materiales, se ubicaron algunos fragmentos de tela en el entierro No. 57 (Guarch 1996: 22), y parte de un hueso

humano con muescas, colocado cerca del entierro No. 31, junto al cual también se halló una *agujeta*.

El empleo de las *agujetas* no está claro en algunos sentidos. Su ubicación en los esqueletos indica que originalmente se hallaban en las muñecas, cerca del cuello y el pecho, o próximos a la cintura. Estos son sitios del cuerpo donde los aborígenes portaban ornamentos pero también son zonas donde la vestimenta europea del siglo XVI utilizaba cordones con *agujetas*.

Las *agujetas*, desvinculadas de las prendas de vestuario, fueron empleadas por los españoles para el trueque con los aborígenes. Hay numerosas menciones sobre *agujetas* en los datos del primer viaje colombino y en muchos casos se refieren como un material de intercambio muy popular entre los aborígenes junto a cuentas de vidrio, anillos de latón, cascabeles y vidrio y loza rota (Deagan y Cruxent 2002: 154-155). Chanca (1977: 92) también las señala para el segundo viaje y existe un ilustrativo comentario de Las Casas (1965: 281), citado por Vega (1987: 36), donde se precisa el sentido del interés aborígen por estas piezas: "Toda cosa de latón estimaban en más que otra ninguna, y por eso, por un cabo de agujeta, daban sin dificultad cuanto en las manos tenían, llamabanle turey, como a cosa del cielo, porque al cielo llamabanle turey".

Una situación que emerge independientemente de la presencia o no de ropa con *agujetas*, es la evidencia de reutilización de esos tubos que supone el adorno del esqueleto No. 25. Aquí las *agujetas* se desvinculan de la ropa y se unen a un disco metálico cubierto de tejido obteniéndose un objeto ubicado en una zona del cuerpo tradicionalmente ornamentada por los aborígenes y que parece seguir estructuralmente sus tipologías tradicionales. Bajo las rodillas los aborígenes usaban cuerdas de algodón que rodeaban la pierna formando una gruesa faja. Tubos de ámbar y oro suspendidos de cinturones de algodón (Alegría 1980: 22-23) son descritos en La Española donde también existían ornamentos formados por piezas de oro y *guanín*, en algunos casos discos, incrustados en una base de algodón (Alegría 1980: 12).

La reutilización de las *agujetas* para elaborar el adorno del esqueleto No. 25 sugiere un reconocimiento del valor del metal en el que están hechas. Esto va más allá del simple atesoramiento del objeto; parece haber una intencionalidad que remite al simbolismo del latón y determina el reconocimiento y uso del metal de *turey*, y la incorporación de las formas europeas a un diseño aborígen. Este



Figura 7. Foto de pieza de Santana Sarmiento.

adorno se halla junto a los restos de un hombre que en vida debió ser muy robusto y cuya estatura (172,3 cm) lo distinguía notablemente en una comunidad donde la altura promedio de los hombres parece no haber sobrepasado los 159 cm (Rodríguez 2003: 87, 90). Desde este dato posiblemente nos encontramos ante un ornamento destinado a una persona especial, detalle que de alguna manera indica también la importancia del adorno.

El hecho de que en otros esqueletos se hallen, además de las *agujetas*, ornamentos u objetos que singularizan o pudieran atribuir un estatus elevado a estas personas, apoya tal posibilidad. Junto al esqueleto No. 31 fue enterrado un hueso humano con marcas que, según Guarch (1996: 21), pudiera remitir a algún tipo de culto animista. El esqueleto No. 84 muestra un collar de cuentas de coral y el esqueleto No. 57, perteneciente a una mujer, porta *guanines* y otros elementos probablemente relacionados con la diversidad, colorido y brillo, propios del atuendo de los caciques.

### **METALES, SOCIEDAD ABORIGEN E INTERACCIÓN HISPANO-ABORIGEN EN EL CHORRO DE MAÍTA**

La identificación de las *agujetas* amplía el universo de objetos europeos (*agujetas-ropas*) al que tuvieron o pudieron tener acceso los aborígenes enterrados en el cementerio y permite establecer procesos de reutilización de estos objetos según códigos simbólicos nativos. Proporciona, por otro lado, un valioso referente cronológico y cultural para reevaluar aspectos del uso del cementerio, que incluyen ciertas prácticas funerarias y la misma temporalidad de las inhumaciones.

El caso más evidente en este sentido es el de los entierros en posición extendida. En las Antillas Mayores esta posición es inusual entre aborígenes agricultores. Predomina la posición flexada que, dada su persistencia y frecuencia, debió estar fuertemente relacionada con las creencias religiosas de estas comunidades. En los establecimientos europeos tempranos, por el contrario, la posición extendida se usa incluso para los aborígenes, como ocurre en La Isabela, República Dominicana (Guerrero 1999: 108) y en Puerto Real, Haití (Marrinan 1995: 179). Se trata de una posición típicamente cristiana que considera, como en cierta medida ocurre en estos lugares, el siguiente esquema: cuerpo tendido boca arriba con las piernas extendidas, manos cruzadas sobre el pecho o el abdomen, y orientación de los cuerpos en la dirección oeste-este de manera que el individuo, al despertar en el día del Juicio Final, pueda ver el rostro de Dios en el Oriente (Parker Pearson 2003: 6).

En El Chorro de Maíta la mayoría de los 14 entierros extendidos reportados, se acercan bastante a los parámetros del ritual cristiano. Es significativo que en 6 de estos entierros aparezca latón. Esto supone un patrón bastante consistente que establece una definida relación entre la posición extendida y la influencia

européa. El reporte de latón en casi la mitad de los entierros extendidos da un referente cronológico y cultural importante y complementa un panorama donde, además de la incorporación de elementos materiales foráneos, se está verificando el abandono de prácticas de gran arraigo cultural y la incorporación de usos funerarios nuevos.

La validación de la relación entre la posición extendida y las influencias europeas, incrementa la cantidad de inhumaciones verificadas con posterioridad al arribo hispano. Si consideramos todos los entierros extendidos que no poseen latón y siguen dos o más de los elementos del patrón funerario cristiano (6), y los sumamos a todos los entierros con latón (17), tendríamos un total de 23 entierros poscolombinos.

En este contexto de fuerte manejo poscolombino del cementerio y de modificaciones en las prácticas funerarias locales, la ausencia de deformación craneana es un elemento que se hace más comprensible. Aunque solo dos individuos no deformados poseen latón, estando extendido solo uno de ellos, es poco probable que los otros siete casos sin deformar sean accidentales. La ausencia de deformación parece responder a cambios generados por la relación con los europeos y señala un número aun mayor de entierros poscolombinos. Se trata de una situación con implicaciones culturales serias pues la deformación funcionaba como un elemento de identificación étnica asociado a las creencias de estas comunidades y a sus concepciones de tipo estético y ritual (Crespo 2000: 227-230).

El cambio en el ritual funerario, el empleo de prácticas cristianas y el abandono de caracteres culturales como la deformación craneana, debieron estar relacionados, en alguna medida, con el fomento entre los aborígenes, de las creencias religiosas cristianas, actividad que constituía uno de los elementos básicos del proyecto de dominación hispano y que, desde el concepto de evangelización, daba apoyo al control sobre el aborígen y a mecanismos de explotación económica como la encomienda. No sabemos hasta qué punto estos cambios suponen modificaciones reales de la ideología de esas personas y de sus comunidades y la aceptación de las concepciones religiosas hispanas, de hecho muchos entierros pese a reportar latón y referir una inhumación poscolombina aparecen flexados, sin embargo, resulta claro que se produjeron transformaciones notables en el ordenamiento funerario y en las esferas de control de la vida religiosa y política, relacionadas con el vínculo con los europeos.

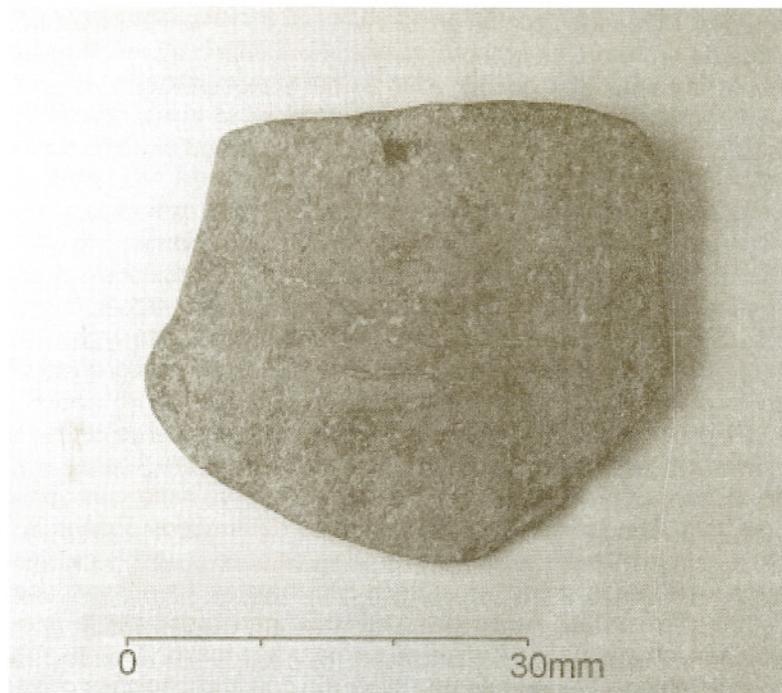


Figura 8. Foto de lámina de cobre con perforación. Posible pendiente. El Chorro de Maíta.

## DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La existencia de latón en los entierros de El Chorro de Maíta pudiera remitir, entre otras situaciones, a procesos de intercambio de objetos, muy poco documentados para Cuba, o a circunstancias de manejo de vestuario por regalo, intercambio o pago de servicios a los europeos. Más allá de este aspecto, la presencia de latón da una visión nueva sobre la intensidad de la relación de esos individuos con los europeos y sobre el impacto que esa relación pudo tener sobre ellos y sus comunidades.

La ornamentación que portan ciertos entierros, marcada por el uso de adornos de diversos materiales entre los que se incluyen metales (oro, *guanín* y latón), sugiere la inhumación de individuos de alto rango (Valcárcel y Rodríguez 2005: 145). El consumo mortuario de objetos que eran de interés europeo, como las cuentas de oro o el mismo *guanín*, pudiera estar relacionado con el trato diferencial que los españoles dieron a los niveles de jefatura ya que el reconocimiento de la importancia política de las elites, caciques y nitaínos,

fue un elemento clave en el ordenamiento de la relación con los aborígenes (Moscoso 1986: 319-324, Deagan y Cruxent 1993: 70). No obstante, es probable que las prerrogativas que aquí parece tener la elite, alineadas con indicios de cierta autonomía, visibles en el mantenimiento de concepciones simbólicas y mortuorias (uso de metal europeo en ornamentos y posiciones de entierro aborígenes), estén también determinadas por una situación de interacción donde aún la presencia europea no ha generado una completa desarticulación de los esquemas sociales locales.

La información de El Chorro de Maíta da alguna luz sobre la existencia de estamentos elitarios donde se manejan metales y que, en el caso cubano, la crónica no trata. Cuando se valora la frecuencia y amplitud del uso de metales a lo largo de la isla este silencio se hace más significativo. Cabe preguntarse hasta qué punto hay un uso moderado de los metales, y El Chorro de Maíta es expresión de procesos de complejización limitados a ciertos espacios de Cuba, o en qué medida se pretende ofrecer una imagen de simplicidad de la sociedad aborígen y sus dirigentes, en un intento deliberado por distorsionar la realidad de la isla. Estudios críticos de las fuentes etnohistóricas europeas han destacado los sesgos de estos textos, que estratégicamente presentan una visión tergiversada y simplificada de las comunidades indígenas (Hulme 1998). Estas limitaciones ponen de relieve la necesidad de investigación arqueológica, que permita arrojar luz acerca de la diversidad interna de las comunidades taínas y su papel activo en el contacto con los europeos.

Más allá del dato documental queda claro que el empleo de metales fue una práctica bien establecida en Cuba y posiblemente muy antigua, que no debe restringirse a comunidades, como las del oriente de la isla, a las que se atribuye un mayor nivel de complejidad social. Es significativo, no obstante, que los patrones de empleo de oro y *guanín* sí tiendan a ser diferenciales.

Aunque potencialmente pudiera haber *guanín* en sitios de la parte central, los reportes bien establecidos son todos de la zona oriental. Es muy probable que los indicios de alta demografía aborígen y procesos de centralización y desarrollo ceremonial, relacionables con estructuras jerárquicas que se notan en Yaguajay y en otras partes de Banes (Valcárcel 1999, Valcárcel y Rodríguez 2005) determinaran la captación de estos objetos. Esta captación o direccionamiento de la entrada de los *guanines*, abre dos posi-

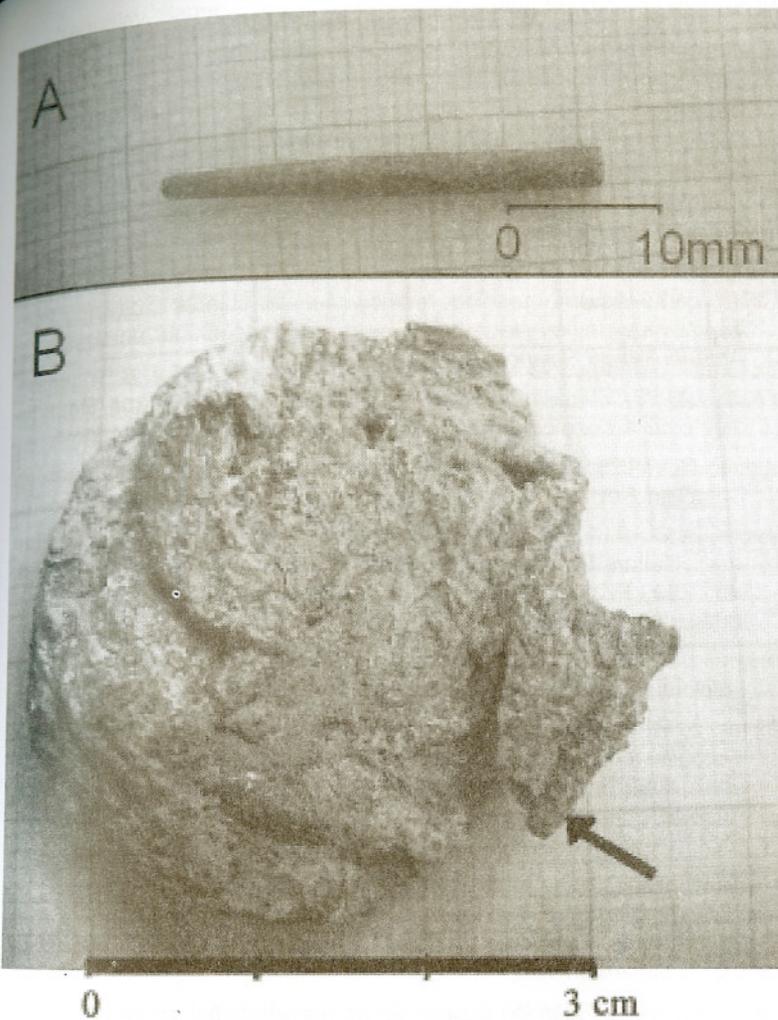


Figura 9. A-Foto de tubo de latón. El Chorro de Maíta. B- Pendiente que usa tubos de latón; esqueleto No. 25. El Chorro de Maíta.

bles explicaciones: la inserción de la elite local en redes precolombinas de intercambio o el interés europeo por incidir sobre esa elite con objetos de alto valor, de la misma forma que ocurrió en La Española y Tierra Firme.

El estudio de asentamientos aborígenes que entraron en contacto con los europeos está permitiendo revelar diferentes respues-

tas y modos de actuación, como la apropiación selectiva de ciertos materiales y comportamientos, y la transformación simbólica de elementos europeos. En esta perspectiva los metales ayudan a descubrir la diversidad interna de las sociedades locales y su papel activo en los procesos de interacción con los europeos.

### Agradecimientos

Deseamos agradecer las sugerencias, comentarios e informaciones aportadas por José Oliver y John Merkel del Instituto de Arqueología de la Universidad Colegio de Londres; Salvador Rovira del Museo Nacional de Arqueología, en Madrid; Juanita Saenz Samper y Roberto Lleras del Museo del Oro, en Colombia; Roger Arrazcaeta, losvany Hernández y Osvaldo Jiménez del Gabinete de Arqueología de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana; Antonio Curet de The Field Museum, Chicago; Alex Bayliss, de English Heritage, y Daniel Torres Etayo del Centro Nacional de Conservación y Museología, en La Habana. Ha sido muy valiosa la asistencia técnica de Simon Groom, Kevin Reeves, Stuart Laidlaw y Renata Peters del Instituto de Arqueología de la Universidad Colegio de Londres y el apoyo de los especialistas del Laboratorio de Análisis Químico del Centro de Aplicaciones Tecnológicas y Desarrollo Nuclear del Ministerio de Ciencia Tecnología y Medioambiente en La Habana, de la dirección y el personal del museo El Chorro de Maíta y de la Comisión Provincial de Monumentos en Holguín, así como de la Vicepresidencia Nacional de Monumentos y de la Subcomisión Nacional de Arqueología, en Cuba. La investigación en los Laboratorios de Ciencias Arqueológicas Wolfson y el uso de otras facilidades del Instituto de Arqueología de la Universidad Colegio de Londres fue posible gracias a los fondos aportados por una beca Marie Curie para Etapa Inicial de Formación de Investigadores, contrato MEST-CT-2004-2005-514509.

### NOTAS

<sup>1</sup> No hay pruebas concluyentes de producción de esta aleación en Guyana y Venezuela por lo que estas parecen ser zonas receptoras de metal colombiano.

<sup>2</sup> Para Guarch (1996: 24 nota 11) el cascabel recuerda materiales centroamericanos. Como apoyo a la idea sobre la similitud de este objeto con piezas colombianas es útil consultar a Falchetti (1995 ver figura 84, p. 182). Otras referencias de Falchetti (1995 ver figura 66, p. 143) muestran objetos muy similares a los pendientes laminares de El Chorro de Maíta, aunque esta tipología también aparece en otros lugares de Centro y Suramérica.

<sup>3</sup> Según Valcárcel y Rodríguez (2005: 134) la cifra podría llegar a 110 esqueletos aborígenes. Este número se basa en informaciones no confirmadas sobre esqueletos hallados durante las obras de construcción del museo que se estableció sobre el cementerio.

### BIBLIOGRAFÍA

- Alegría, R. (1980): *Cristóbal Colón y el tesoro de los indios de La Española*. Santo Domingo, Ediciones Fundación García Arévalo.
- Álvarez, D. (1977): "Carta de Diego Álvarez Chanca" en *El segundo viaje de descubrimiento*. Compilado por F. Portuondo, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.

- Arrom, J. J. (1975): *Mitología y artes prehispánicas de las Antillas*. México, Siglo XXI Editores.
- Bray, W. (1997): "Metallurgy and Anthropology: Two Studies from Prehispanic America" en *Boletín Museo del Oro*. No. 42.
- Casas, B. de Las (1965): *Historia de Las Indias*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Cassá, R. (1992): *Los indios de las Antillas*. Madrid, Editorial Mapfre.
- Colón, C. (1961): *Diario de Navegación*. La Habana, Publicación de la Comisión Cubana de la UNESCO, Tipografía Ponciano, S. A.
- Crespo, E. F. (2000): "Estudio comparativo biocultural entre dos poblaciones prehistóricas en la Isla de Puerto Rico: Punta Candellero y Paso del Indio". Disertación doctoral inédita, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Deagan, K. (2002): *Artifacts of the Spanish Colonies of Florida and the Caribbean, 1500-1800*. Vol. 2, Portable Personal Possessions, Washington, Smithsonian Institution Press.
- Deagan, K. y J. M. Cruxent (2002): *Columbus's Outpost Among the Taínos. Spain and America at La Isabela, 1493-1498*. New Haven y Londres, Yale University Press.
- Domínguez, L. (1995): *Arqueología colonial cubana*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.
- Falchetti, Ana M. (1995): *El oro del gran Zenu. Metalurgia prehispánica en las llanuras del Caribe colombiano*. Bogotá, Banco de la República.
- Garrido, R. (2006): "Arqueología en la cuenca del Chorrillo" en *Ciencia y Cultura*. No. 29.
- Guarch, J. M. (1988): "Sitio arqueológico El Chorro de Maíta" en *Revista Cubana de Ciencias Sociales*. No. 17.
- \_\_\_\_\_ (1994): *Yaguajay, Yucayeque, Turey*. Holguín, Publicigraf.
- \_\_\_\_\_ (1996): "La muerte en las Antillas: Cuba" en *El Caribe Arqueológico*. No.1.
- Guarch, J. M., C. Rodríguez y R. Pedroso (1987): "Investigaciones preliminares en el sitio El Chorro de Maíta" en *Revista de Historia*. No. 3.
- Guerrero, J. (1999): "Contacto indohispánico temprano en Santo Domingo: una lectura histórica y arqueológica" en *El Caribe Arqueológico*. No. 3.
- Hulme, P. (1986): *Colonial Encounters: Europe and the Native Caribbean 1492-1797*. Londres, Routledge.
- Kelso, W. M. y Straube, B. (2004): *Jamestown Rediscovery 1994-2004*. Virginia, The Association for the Preservation of Virginia Antiquities.
- Margeson, S. (1993): *Norwich Households: The Medieval and Post-Medieval Finds from Norwich Survey Excavations 1971-1978*. East Anglian Archaeology Report No. 58, Norwich, Norwich Survey/Norfolk Museums Service.
- Marrinan, R. A. (1995): "Archaeology in Puerto Real's. Public Sector: Building B", en *Puerto Real: The Archaeology of a Sixteenth-century Spanish town in Hispaniola*. K. Deagan, ed., Gainesville, University Press of Florida.
- Martinón-Torres, M., R. Valcárcel, J. Cooper y T. Rehren (2007): "Metal, microanalysis and meaning: a study of metal objects excavated from the indigenous cemetery of El Chorro de Maíta, Cuba" en *Journal of Archaeological Science*. No. 34.
- Mesa, I. (1988): *Carta Informativa*. No. 115, Época II La Habana, Departamento de Arqueología, Academia de Ciencias de Cuba.
- Miguel, O. (1951): "El primer ídolo de oro precolombino encontrado en Cuba" en *Revista de Arqueología y Etnología*. Nos. 13-14.
- Moore, D. G., R. A. Beck Jr. y C. B. Rodning (2004): "Joara and Fort San Juan: Culture Contact at the Edge of the World" en *Antiquity*. Vol. 78, No. 299, Project Gallery [<http://antiquity.ac.uk/ProjGall/moore/index.html>] [accessed 01.06.2005]
- Moscoso, F. (1986): *Tribu y clases en el Caribe antiguo*. Santo Domingo, Ediciones de la Universidad Central del Este.
- Oliver, J. R. (1998): *El centro ceremonial de Caguana, Puerto Rico. Simbolismo iconográfico, cosmovisión y poder caciquil taíno en Borinquén*. BAR International Series 727, Oxford, British Archaeological Reports.
- \_\_\_\_\_ (2000): "Gold Symbolism among Caribbean Chiefdoms. Of Feathers, Cibas, and Guanín Power among Taíno Elites" en *Precolumbian Gold. Technology, Style and Iconography*. Colin McEwan, ed., Londres, Published for The Trustees of the British Museum by British Museum Press.
- Pané, R. (1990): *Relación acerca de las antigüedades de los indios*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.
- Parker Pearson, M. (2003): *The Archaeology of Death and Burial*. Phoenix Mill, Sutton Publishing.
- Pérez, R., Silva, S. y O. Álvarez (2004): "Elementos superestructurales aborígenes en el sitio Toma del Agua" en *Revista Siga La Marcha*. No. 17.
- Pichardo, H. (1971): *Documentos para la Historia de Cuba*. T. I, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.
- Rivero, M., C. Rodríguez y M. Montero (1990): "Estudio de un cráneo europeo encontrado en el sitio aborigen de El Chorro de Maíta.

- Yaguajay, Banes, Provincia de Holguín, Cuba" en *Revista de Historia*. No. 1.
- Rivet, P. y H. Arsandoux (1946): *La Metallurgie en Amerique Precolombienne*. Musée de l'Homme.
- Rodríguez, C. (2003): "Estimación de la estatura de los esqueletos del cementerio aborigen de Chorro de Maíta, Holguín, Cuba" en *El Caribe Arqueológico*. No. 7.
- Rouse, I. (1942): *Archaeology of the Maniabón Hills, Cuba*. New Haven, Yale University Press.
- \_\_\_\_\_ (1992): *The Taínos. Rise and Decline of the People Who Greeted Columbus*. New Haven y Londres, Yale University Press.
- Siegel, P. E. y K. P. Severin (1993): "The First Documented Prehistoric Gold-copper Alloy Artefact from the West Indies" en *Journal of Archeological Science*. No. 20.
- Torres, D. (2006): *Taínos: Mitos y realidades de un pueblo sin rostro*. México, Editorial Asesor Pedagógico, S. A. de C. V.
- Ulloa, J. (2000): "El pie de oro de El Paraíso" en *El Caribe Arqueológico*. No. 4.

- Valcárcel, R. (1997): "Introducción a la arqueología del contacto indohispánico en la Provincia de Holguín, Cuba" en *El Caribe Arqueológico*. No. 2.
- \_\_\_\_\_ (1999): "Banes precolombino. Jerarquía y Sociedad" en *El Caribe Arqueológico*. No. 3.
- \_\_\_\_\_ (2002): *Banes precolombino. La ocupación agricultora*. Holguín, Ediciones Holguín.
- \_\_\_\_\_ (2002a): "Reporte de composición metálica de objetos asociados a entierros en el sitio arqueológico El Chorro de Maíta" (inédito). Departamento Centro Oriental de Arqueología, Holguín.
- Valcárcel, R. y C. Rodríguez (2005): "El Chorro de Maíta. Social Inequality and Mortuary Space" en *Dialogues in Cuban Archaeology*. L. A. Curet, S. Lee y G. La Rosa, eds., Tuscaloosa, The University of Alabama Press.
- Vega, B. (1987): "Los metales y los aborígenes de La Hispaniola" en *Santos, shamanes y zemíes*. Santo Domingo, Fundación Cultural Dominicana.
- Yero, J. y otros. (2003): *Catálogo de sitios arqueológicos aborígenes de Granma*. Bayamo, Ediciones Bayamo.

